

El conflicto de la representación del progreso en la modernización capitalista de las comunidades rurales

Andrea Calderón García

Facultad de Psicología, UNAM

México, DF.

calderon.andrea@gmail.com

La reflexión que quisiera proponer en este congreso surge de la investigación acerca de la experiencia psicosocial de la modernización capitalista en un pueblo mixteco oaxaqueño. Partiendo de las reflexiones en torno a la percepción de esta comunidad sobre su proceso de modernización se propone un análisis de las implicaciones que tiene el que se haya adoptado la idea promovida por la ideología hegemónica de que la participación en el capitalismo es la mejor alternativa que tienen las comunidades para mejorar sus condiciones de vida.

Al ver la participación en este sistema como la posibilidad de ir “progresando”, los campesinos se han ido sometiendo cada vez más, a la lógica de producción capitalista, lo cual ha permitido mejoras en sus condiciones materiales de existencia pero ha desestructurado prácticas culturales (sociales, políticas, económicas) valoradas por ellos que les permitían organizar su vida social de un modo particular y reproducirla. En pueblos como Tidaá, donde el capitalismo se ha introducido de una forma *sutil* (en esta comunidad no ha habido despojo de tierras, competencia por recursos naturales con los capitalistas, pérdida de autonomía ni del control del territorio sino marginación y abandono) y la identidad étnica no ha servido como referente identitario para la organización política, se percibe la inclusión en dicho orden como una oportunidad al alcance de los individuos –que van transformando sus expectativas– perdiendo de vista no sólo la explotación y opresión de la que están siendo víctimas, sino las implicaciones que tiene el planear el futuro de manera individualizada.

Las transformaciones que se generan ante la desestructuración de las formas de vida colectivas se oponen a las prácticas colectivistas que durante años les habían permitido reproducirse como grupo cultural apoyándose mutuamente. Esto va acabando con las posibilidades de que a partir de estas experiencias se desarrollen otras formas de vida menos injustas.

Ante esta problemática se plantea la necesidad de promover la reflexión en las comunidades acerca del funcionamiento de este sistema y acerca del papel que han jugado o pueden jugar en él siendo concientes de las implicaciones que esto tiene. Es decir, se propone como tema fundamental para la psicología de la liberación un acercamiento a la idea de *progreso* para ubicar su inscripción hegemónica y una reflexión comunitaria (que podría partir del análisis de la historia local) que permitiera una visión crítica de los cambios que se dan a partir de este tipo de modernización.